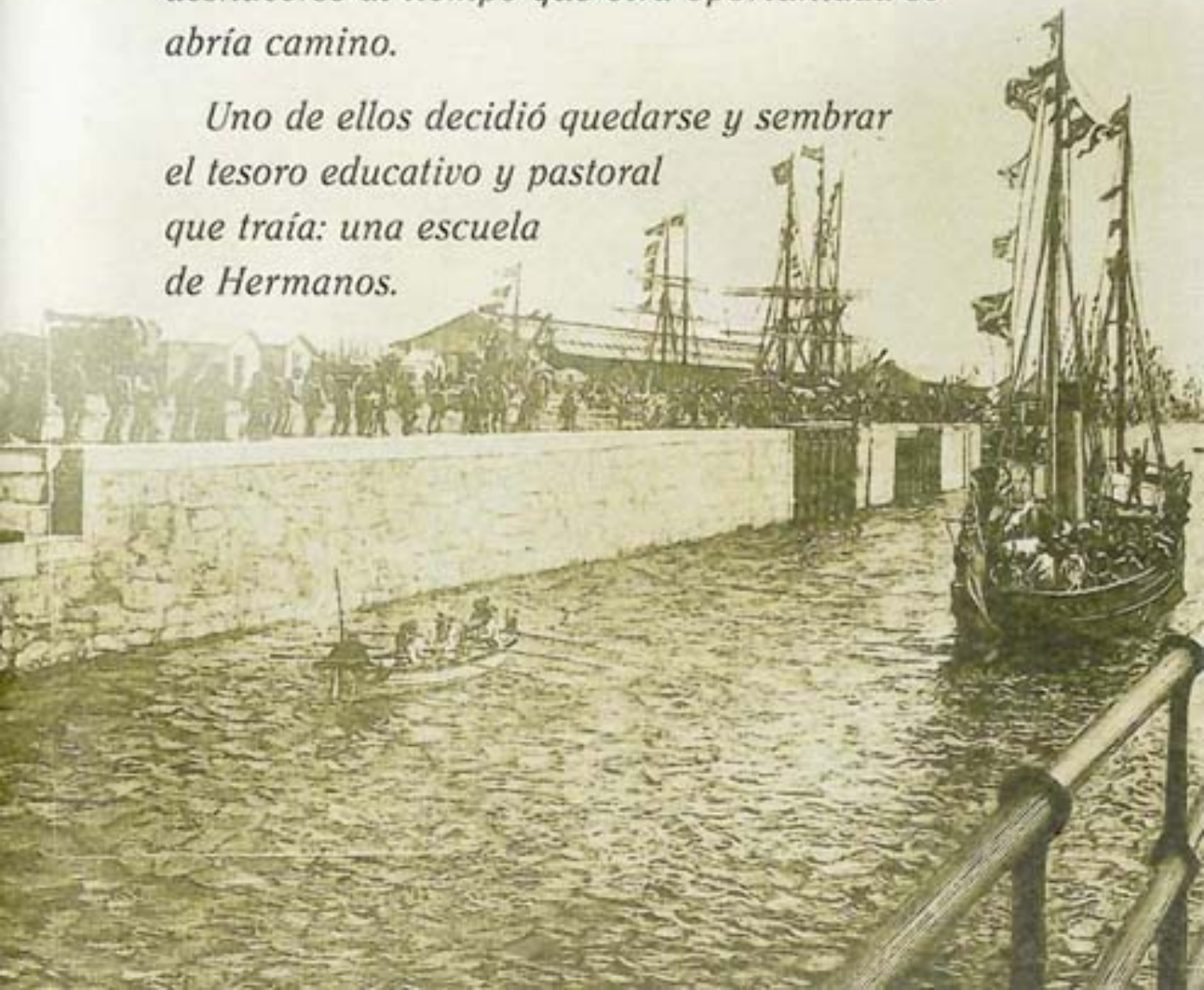
HORIZONTE PEDAGÓGICO PASTORAL

DE LA ASOCIACIÓN EDUCACIONISTA ARGENTINA

Arraigados en esta tierra y esta historia Argentina

En 1889 llegaban a las costas del Río de La Plata los dos primeros Hermanos Lasallanos. Juntos debían discernir las posibilidades de arraigo del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas en estas tierras. Las promesas que los encaminaron hacia aquí parecían deshacerse al tiempo que otra oportunidad se abría camino.

Uno de ellos decidió quedarse y sembrar el tesoro educativo y pastoral que traía: una escuela de Hermanos.



Este nombre pone de manifiesto la transformación capital instaurada en su relación pedagógica desde 1686: "Este nombre de Hermanos de las escuelas cristianas les dice que, debiendo considerarse como hermanos mayores de los que vienen a recibir sus lecciones, han de ejercer este ministerio de caridad con corazón caritativo". Desde 1691 los Hermanos pronuncian un voto de asociación con el objeto de promover el establecimiento de la "Sociedad de las Escuelas cristianas" para el servicio educativo de los pobres. Este es un primer aspecto del tesoro que comparten con la Iglesia y la sociedad y la fuerza comunitaria que los lleva a sostener y conducir juntos las obras educativas. La fuerza de las redes distritales e internacionales de comunidades es la que los lleva a sostener y conducir asociadamente las obras educativas. Juntos y por asociación son un signo de una esperanza que no tiene fronteras: el valor de la cultura como acceso a una vida mejor y a la salvación cristiana para los pobres.

Pero hay un segundo aspecto del tesoro lasallano. La escuela de la relación fraterna, descrita en la Guía de las Escuelas desde el s XVIII, es también escuela de la relación de los saberes y la tarea con la vida; y de la relación de todo lo que se aprende entre sí encaminado a la unificación de la vida de los que allí aprenden y enseñan; y de la relación entre el evangelio, los saberes, las personas y la vida. Esta construcción tiene como protagonista al que aprende y como privilegiado al que menos tiene o puede.

Y un tercer aspecto: la gratuidad. El Instituto peleó por la gratuidad de la educación pública y seguirá peleando de muchas formas. Y deberá seguir inventando formas para que el peso económico del sostenimiento de la obra educativa no recaiga sobre el que aprende, excluyendo a los pobres.

En pocos meses el H. Jumaélien tejió una serie de lazos con otras congregaciones, con párrocos y con seglares interesados en la educación de los pobres, sobre todo de los inmigrantes que llegaban para construir la nueva Nación. El desarrollo de las obras del Distrito, vuelto atento por Dios a las necesidades de los pobres, ha seguido, en cierto modo, la historia de los intereses de estos mismos inmigrantes y la historia de los nuevos inmigrantes o de los migrantes internos, en el seno de los avatares de la Argentina periférica, dependiente y desigualmente integrada en el mercado global.

Las obras de los Hermanos fueron desde el principio lugares de misión compartida entre Hermanos y seglares, aunque el protagonismo de estos últimos no fue directivo sino hasta mediados del siglo XX. Hermanos y seglares han puesto su pasión, su inteligencia y su fe en la práctica y la refle-

xión pedagógicas, catequísticas y administrativas durante más de cien años en Argentina. Juntos fueron abriendo caminos de búsqueda e innovación en el servicio de los niños y jóvenes: publicaciones, programas e instituciones han nacido y muerto en este tiempo.

1977 marcó una primera bisagra de nuestra historia. La historia de aplicación de las decisiones posteriores al Concilio Vaticano II y la Conferencia de Medellín aceleró el proceso de la misión compartida, de la nueva comprensión del juntos y por asociación, del servicio de los pobres, de la educación de la fe, de la educación para la justicia. Los Lineamientos Básicos fueron la ocasión para un proceso de reflexión pedagógica y pastoral y de construcción de una comunidad significativa con proyectos nuevos y centrados sobre el alumno, que se constituyeron en instituciones que han marcado nuestra historia educativa: los Consejos Directivos, los Departamentos de Educación en la Fe y luego las Coordinadoras de Pastoral, la Comisión de Pastoral Juvenil, los SEDELes y la Pastoral Docente, el Aprendizaje por Guías, el Manual de Orientaciones Administrativas.

1994 ha sido una segunda bisagra que nos está conduciendo a la constitución de un Distrito Lasallano completamente diferente con un Horizonte claro: la encarnación del evangelio en la cultura para la justicia. El Horizonte Distrital nos ha llevado a constituir de un nuevo modo la Asociación Educacionista Argentina, a mirar de un modo nuevo la Pastoral Educativa, a mirar nuestra misión llevada juntos y por asociación con nuevos ojos. Nuevas instituciones y orientaciones tendrán que renovar a las que ya venían. Muchos aportes los venimos recibiendo en este tiempo: el Programa de Enriquecimiento Instrumental, la Experiencia de Aprendizaje Mediado, la Planificación Pastoral, las consecuencias de la Transformación Educativa...

Un Distrito con un nuevo protagonismo de los seglares y un nuevo lugar para los Hermanos en la misión que la Iglesia nos confía juntos, que tiene hoy un momento privilegiado en la puesta en marcha de los documentos capitulares: construir un nuevo mapa distrital en el que Hermanos y Seglares participemos y tomemos decisiones en comunión, en fraternidad, en construcción de la nueva comunidad lasallana.

El texto que estamos poniendo en sus manos, el Horizonte Pedagógico Pastoral de la Asociación Educacionista Argentina se sitúa como un hito más de este camino de Encarnación del Evangelio en Argentina a través de la escuela.

HORIZONTE PEDAGÓGICO PASTORAL DE LA AEA

Versión 4.01

Este texto final ha sido elaborado por el equipo nombrado por la Comisión Directiva de la Asociación Educacionista Argentina en su reunión del 3 de febrero de 2001: Lic. Javier Castagnola, Prof. Patricia Cesca y H. Santiago Rodríguez Mancini, quienes formaron el Equipo del Programa de Pastoral Educativa del Servicio de Acompañamiento Pastoral entre 1997 y 2000.
El texto base que les fue entregado y del que partieron ha sido el último de los Pre-textos trabajados participativamente durante el año 2000 por las personas convocadas por el Equipo del Horizonte Pedagógico Pastoral nombrado por el Consejo de Distrito en 1999 (H. Carlos Albornoz, Sres. Carlos Díaz y Gabriel Aranguren y la Prof. Cesca). A ese texto base se añadieron las observaciones realizadas en la última reunión de ese EHPP, otros aportes provenientes del Equipo de Reflexión Pedagógica convocado por el H. Visitador en 1998, de algunos miembros del SAP (Adrián Di Gregorio, Patricio Bolton, Fabián Chirardello y Martín Brusa) y del H. Pedro María Gil Larrañaga. Finalmente, la Comisión Directiva de AEA hizo algunas observaciones y los socios reunidos en Asamblea propusieron algunas enmiendas. Aprobado por unanimidad en la Asamblea de la Asociación Educacionista Argentina el 21 de abril de 2001.

Nuestro credo

Creemos en la escuela lasallana como una comunidad con un proyecto de inspiración cristiana.

Creemos que:

1| Se entiende a partir de la persona de Jesucristo, Dios Encarnado para la plenificación del mundo. NUESTRA ESCUELA ES UNIDAD VIVA: PEDAGOGÍA, PASTORAL, ADMINISTRACION, CONVIVENCIA, NO SON SINO MIRADAS.

2| La escuela es una comunidad eclesial de comunidades que colabora con muchos varones y mujeres, que no trabajan en ella, al servicio de la transformación social por la educación. EN NUESTRA ESCUELA APRENDEMOS PARA TRANSFORMAR.

3| Tiene en su centro la relación de los docentes y los alumnos con los saberes en comunidades de aprendizaje para la transformación de las personas y de la sociedad, lugar de encuentro con Dios. EN NUESTRA ESCUELA NADIE APRENDE SOLO.

4| Son los alumnos, con todo su bagaje cultural e historia individual, los que convocan a los adultos a esta relación. LA RELACIÓN CON LOS ALUMNOS NOS CONSTITUYE COMO DOCENTES.

5| Esta relación pedagógica es la alternativa social presentada como signo del Reino ante la sociedad. NUESTRA ESCUELA ES SIGNO DE FE, COMPAÑÍA DEL DOLOR Y LA ALEGRÍA PRESENTES, PROFECÍA DE UN MUNDO NUEVO.

6| Estamos llamados por Dios a ser una comunidad democrática, incluyente, transformadora, participativa y dialógica. NUESTRA ESCUELA ES LUGAR DE INICIACIÓN COMUNITARIA.

7| En la relación de los actores pedagógicos con los saberes en el seno de la conflictividad social es donde encuentran a Dios. NUESTRA ESCUELA ES LUGAR DE EVANGELIZACIÓN.

8| El nombre creyente de la relación pedagógica es ministerio. NUESTRA ESCUELA ES LUGAR DE SANTIFICACIÓN PARA LOS DOCENTES EN EL EJERCICIO DE SU EMPLEO.

9| Los educadores son las personas capaces de convertir las instituciones educativas en comunidades vivientes. LOS EDUCADORES SON LOS SUJETOS DEL CAMBIO EN LA ESCUELA.

10| Todos estamos llamados a la conversión afectiva, intelectual, moral y religiosa en la escuela. NUESTRA ESCUELA ESTÁ EN CAMINO.

Un horizonte

1| Horizonte es el límite de nuestra visión: el lado vuelto hacia nosotros de un algo abierto que nos rodea. Es algo que viene a nuestro encuentro cuando alzamos la mirada.

2| Horizonte dice relación con nuestros intereses: lo que nos interesa señala los límites de los esfuerzos y la visión.

3| Hablar de un horizonte establecido como nuestro es también un modo de aludir a lo que queda fuera de nuestros intereses.

4| Establecer un horizonte es determinar distancias y preferencias: lo lejos y lo cerca, lo previo y lo posterior, lo propio y lo ajeno, la morada y el destino, lo vivido y lo por vivir. Por esto mismo es proponer un camino para el sentir, el pensar, el valorar y el decidir juntos.

5| Establecer un horizonte común consiste en proponer los intereses comunes como un campo de juego dentro del cual los intereses propios pueden ser revisados y discutidos, combinados y probados, más que en el establecimiento de un marco constituido por los detalles de nuestro pensamiento común.

6| El horizonte propio y el horizonte común no tienen por qué coincidir en un comienzo. Es el proceso de conversión de las personas y las instituciones el que se puede pensar como una fusión de horizontes en el que los intereses comunes se organizan en función de la misión común.

7| Más aún: lo propio del horizonte, su carácter de inalcanzable, le viene dado de lo abierto del mundo. Y esto abierto es algo que viene a nosotros y ante lo cual la actitud correcta es la espera. Espera que se perfecciona en el caminar juntos, en el diálogo. Y esta espera se basa en nuestra pertenencia a lo que esperamos. El horizonte hace referencia a la espera de aquello mayor a lo que pertenecemos: a la verdad, a la justicia, a la belleza; al mismo Dios, misterio raigal detrás del horizonte. Por eso horizonte dice relación con un llamado. Por eso el venir a nuestro encuentro del

misterio detrás del horizonte se espera y se agradece. Sobre todo porque esa pertenencia sólo es cierta en el arraigo a una tierra, en la relación con una comunidad.

8| La planificación educativo pastoral institucional es la respuesta adecuada para conducir este proceso de conversión -diálogo esperanzado y esperanzador-, siempre concientes de la tensión existente entre la voluntad institucional y las libertades individuales. Ni los textos ni los dispositivos institucionales garantizan la conversión. Pero la conversión sin mediaciones institucionalizadas es difícil de verificar.

Lonergan, B. (1999) *Filosofía de la educación*. Universidad Iberoamericana. México. Pág. 138-142
Cadamer, H. G. (1997) *Verdad y método I*. Ed. Sígueme. Salamanca. Pág. 309-310; 372-377; 447-459; 473-486; 526-565. *Verdad y método IV*. (1998) Ed. Sígueme. Salamanca. Pág. 40; 39-62; 338
Heidegger, M. (1967) *Ser y tiempo*. Fondo de Cultura Económica. México. Segunda Sección. Caps. 5 y 6
Heidegger, M. (1988) *Serenidad*. Ed. del Serbal. Barcelona. Pág. 23-82
Lineamientos básicos 39-42
Habermas, J. (1997) *Conocimiento e interés*. Ed. Universitat de Valencia.
Rodríguez Mancini, Castagnola, Cosca (2000) *Ideas para la construcción del proyecto curricular de una escuela en pastoral II*. Ed. Stella. Buenos Aires. Pág. 67-69
DP 1307

Jesucristo, clave de la escuela cristiana

9| La escuela es una institución, un espacio social público creado para salvaguardar la comunicación cultural.

10| Escuela es lugar de encuentro fecundo y creativo entre las generaciones en torno a los saberes: saber conocer, saber hacer, saber ser y saber vivir juntos.

11| En una escuela con proyecto de inspiración cristiana todos los saberes se integran en la sabiduría cristiana, que es la capacidad del discernimiento hecho desde el lugar del pobre.

12| Escuela con proyecto de inspiración cristiana es aquella cuyo proyecto se entiende en la persona de Jesucristo, Dios y hombre.

13| En un proyecto de inspiración cristiana, Jesucristo es la clave, la llave que permite la resignificación de los saberes, la reorientación de la acción y la apertura de un horizonte de esperanza trascendente.

14| En ella fe y cultura, fe y vida, se encuentran unidos de un modo análogo al del Hijo de Dios y la humanidad en el Misterio de la Encarnación. Como la humanidad y la divinidad en Jesucristo, sin cambio -es decir sin que una se convierta en otra-, sin confusión -sin que una sea absorbida en la otra-, sin separación -sin que puedan concebirse como parcialidades-, sin división -sin conflicto entre ambas-. Entre cultura y fe, vida y fe, hay una relación de discontinuidad e interrupción, pero al mismo tiempo de consumación y plenitud. Hay una totalidad discontinua, de diferencia en comunión, de colaboración.

15 | En la escuela con proyecto de inspiración cristiana hay una única tarea: la síntesis fe - cultura - vida, desarrollada a través de los múltiples procesos pedagógico pastorales.

16 | Pensar así la escuela es comprenderla como una realidad espiritual: es un lugar en que varones y mujeres, niños, adolescentes y adultos, pueden hacer una auténtica experiencia del Espíritu, la experiencia de la autotrascendencia.

17 | Pensar así la escuela es hablar de la educación en términos de iniciación. Porque la escuela se comprende a sí misma como una comunidad eclesial: comunidad de comunidades, ella es lugar de encarnación del evangelio en la cultura que dialoga con la cultura popular, infantil, adolescente y juvenil.

18 | Pensar así la escuela es pensarla intersectorialmente, colaborando con otras instituciones y con varones y mujeres que están en búsquedas semejantes.

Rodríguez Mancini, Castagnola, Ceccs (2000) *Ideas para la construcción del proyecto curricular de una escuela en pastoral I*. Ed. Stella. Buenos Aires. Pág. 7-55 ll. Pág. 99-123
Lineamientos básicos 239-243

La relación pedagógica en el centro de la escuela

19 | La escuela, lugar de diálogo entre generaciones en torno a los saberes, se constituye como lugar de relación.

20 | La relación entre los actores pedagógicos es de hecho el tejido fundamental de la vida escolar.

21 | Esta relación pedagógica tiene un carácter institucional: ha nacido de la necesidad que la sociedad tiene de un espacio conciente de maduración y socialización. Este vínculo institucionalizado entre las generaciones crea el sentimiento de pertenencia, la conciencia del nosotros social.

22 | Esta relación pedagógica es sumamente rica y compleja. En ella están implicados el docente y el alumno como personas cuya relación les confiere dicha identidad; los saberes y los conflictos sociales, cuyo conocimiento y transformación es lo que convoca la relación.

23 | En ella se da conjuntamente una relación entre personas, entre tiempos, entre grupos humanos y sociales, entre intereses políticos y económicos, entre misterios

24 | En una escuela de inspiración cristiana esta misma relación es el lugar religioso por excelencia.

25 | El contenido de esta relación tiene que ver al mismo tiempo con los saberes y sus objetos de conocimiento, con las elecciones y los marcos valorales para el discernimiento, con los métodos y con las expectativas de transformación de las personas incluidas en la relación, con las elaboraciones culturales y los conflictos sociales en cuyo seno se hacen las elaboraciones.

26 | La finalidad de la relación es la transformación de las personas para la transformación social. Las personas se transforman por la resolución de los múltiples conflictos que tejen esta relación: conflictos cognitivos, conflictos relacionales, conflictos religiosos, conflictos valorativos, conflictos sociales, conflictos afectivos...

27 | Pensar la relación como un tejido de conflictos implica pensarla como un espacio de autotransformación y autoconciencia, de intertransformación e interconciencia-ción en el que todos los actores salen transformados por la resolución metódica y conciente de los conflictos.

28 | Entender el centro de la vida escolar como una relación pone la constitución de las comunidades en el eje de la tarea de conducción y animación de la vida escolar. Es la comunidad de aprendizaje la que teje el día a día de la escuela.

29 | Y es en el seno de esta comunidad de aprendizaje que el descubrimiento de Dios y su misterio en Jesucristo se puede dar.

30 | Esta comunidad de aprendizaje es la Iglesia que está formándose.

31 | Esta relación pedagógica, centro de la vida escolar, es la alternativa que las comunidades de adultos están planteando para reelaborar la vida social propia y de los alumnos, sus propios conflictos económicos, políticos, sociales y simbólicos. Aprender dice relación con la vida social y sus conflictos. Aprender no es posible, en clave de evangelio, sino desde el lugar del pobre. La relación pedagógica se transforma así en memoria de los conflictos sociales y de su dimensión cristiana, compañía de la vida empeñada en dichos conflictos y profecía de una vida mejor en la que los conflictos puedan ser superados.

Gil Larrañaga, P. *La escuela cristiana, lugar de encuentro de fe y cultura.*
Ciencia e interrelación de los saberes en la escuela cristiana.
Cinco consideraciones sobre la relación maestro-escuela cristiana.
El educador cristiano entre la racionalidad y el silencio.
El profesor de religión, entre el saber y la relación.
Rodríguez Mancini, Castagnola, Cosca (2000) *Ideas para la construcción del proyecto curricular de una escuela en pastoral I y II.* Ed. Stella. Buenos Aires. Paulinas.

El aula como lugar de relación

32 | Llamamos aula a todo espacio de aprendizaje intencionalmente planificado.

33 | Llamamos lugar a todo espacio humano que, al transitarlo o habitarlo, nos da identidad, nos permite encontrarnos cara a cara con los demás y nos hace participar en una historia con conciencia creciente.

34 | En el aula, la relación se vive entre la comunidad de los adultos y la comunidad de los jóvenes, constituidos en comunidades de aprendizaje.

35 | La comunidad de los adultos incluye a los Hermanos de las Escuelas Cristianas, a los Socios de la Asociación Educacionista Argentina, a los directivos, los docentes, el personal no docente y los grupos familiares. En

la relación pedagógica cada uno de estos grupos actúa diferenciadamente en una comunión de participación.

36 | La comunidad de adultos lasallana vive esta relación como una comunidad narrativa de un sentido particular de la vida, la comprensión de la vida a la luz del Misterio de Cristo vivido en la tradición de La Salle. Es una comunidad testigo de Dios como Vida de nuestra vida, comunidad que ha hecho esta experiencia y la ha descubierto en el tejido de la comprensión cultural sobre la que trabaja.

37 | Por eso esta comunidad se descubre llamada por Dios, convocada, a instaurar una convivencia democrática en cuyo seno se resuelven todos los conflictos desde la vinculación a los valores por encima de los intereses de personas o grupos.

38 | Esta vocación democrática de la comunidad adulta lasallana la lleva a la construcción de aulas en las que todos puedan encontrarse incluidos con gusto, creatividad, alegría y libertad de investigación y pensamiento.

39 | Esta vocación democrática incluyente de la comunidad adulta lasallana la lleva a diseñar aulas abiertas al contexto social y comprometidas en una praxis gradualmente transformadora a pesar de y debido a todos los contratiempos y adversidades de las políticas educativas, sociales y económicas. Por eso la escuela con proyecto de inspiración cristiana hace una clara opción por la educación en y para la justicia como construcción de una sociedad alternativa.

40 | Esta vocación democrática incluyente y transformadora de la comunidad adulta lasallana la lleva a comprender la autoridad como un servicio prestado a la unidad en torno a la misión educativa y evangelizadora, buscando la participación en torno a la construcción del proyecto, de la toma de decisiones, de la comprensión teórica, de los criterios de organización, de la tarea curricular.

41 | Esta vocación democrática incluyente, transformadora y participativa no es ocultamiento de las diferencias, sino provocación al diálogo en la diferencia, a la comunión en la diversidad para la colaboración en el único proyecto educativo pastoral. La conversión de las personas y los grupos, la conversión de la misma institución a su inspiración cristiana, está en el centro de la noción de construcción vital del proyecto educativo.

42 | Esta vocación democrática, incluyente, transformadora, participativa y dialógica lleva a los adultos de la comunidad lasallana a experimentar su vida cultural como lugar del encuentro con Dios. Dios, fondo de sentido de los saberes, matriz de fecundidad de todo lo verdadero, bueno y bello, es alcanzado en el esfuerzo del aprendizaje que está en el centro de la relación educativa. Esta vida cultural escolar es tanto el tejido de la relación de las personas como su propia vinculación conflictiva con los saberes. La relación educativa está signada por este esfuerzo por la sabiduría.

43 | Desde esa relación de las personas con los saberes es que la escuela comprende su vida de oración, de celebración y de signifi-

cación sacramental. En la vida de los docentes y de los alumnos se realiza así aquella insistencia lasallana de que "no es buena cosa hacer distinciones entre el cumplimiento de los deberes del propio estado y el trabajo de la propia salvación, ya que no se obrará nunca mejor en la propia salvación que cumpliendo con aquellos deberes".

44 | Esto significa que es la misma relación la que tiene contenidos religiosos que es preciso develar. Por eso, la relación pedagógica es relación pastoral y actividad pastoral. Por consiguiente, la escuela con proyecto de inspiración cristiana entiende que es necesario que existan espacios curriculares en los que el contenido religioso de la relación pueda tener una explicitación cristiana.

45 | El aula, lugar de la relación, es lugar de evaluaciones. Lugar de valoraciones de procesos, conductas, logros y fracasos. Como quiera que el lugar del que valora se impone como una posición de poder, la comunidad de adultos lasallana pone de manifiesto cuáles son los valores en juego en la relación pedagógica y en qué sentido se espera que sean vividos por todos los actores.

46 | El poder, esto es la capacidad de hacer realidad las posibilidades, que la comunidad de los adultos ha recibido de la Iglesia a través del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas y de las familias, está al servicio de los niños, de los adolescentes y de los jóvenes. La animación comunitaria -que es parte de la conducción- busca actualizar todas las posibilidades de las personas y los grupos que están presentes en la comunidad grande de la obra educativa.

47 | La comunidad de adultos tiene sus propias necesidades pedagógico pastorales de formación y transformación.

48 | La comunidad de jóvenes es el polo convocante de la relación pedagógica. La escuela se constituye como tal por su presencia, su búsqueda y su construcción social como alumnos.

49 | La comunidad de niños, adolescentes y jóvenes trae a las aulas y a la relación pedagógica un enorme bagaje de saberes: saben conocer, saben hacer, saben ser y saben vivir juntos. Ellos participan de una cultura infantil, adolescente y juvenil que les es propia, cultura elaborada en el seno de la cultura popular.

50 | Estos saberes son punto de partida y lugar de trabajo para su resignificación dialógica -siempre conflictiva- con la cultura de la comunidad adulta. Estos saberes y la vida que los ha constituido son preparación evangélica para el anuncio del Misterio que la comunidad adulta lasallana hace desde su propia vida eclesial.

51 | Cada niño, cada adolescente, cada joven debe ser conocido personalmente para que la comunidad de adultos se pueda poner al servicio de sus necesidades profundas en el modo que a aquel le resulte más provechoso, con firmeza de padre y ternu-

ra de madre. Esto, sobre todo, en el caso de los alumnos con necesidades distintas de lo habitual.

52 | De este modo, la escuela con proyecto de inspiración cristiana se preocupa por organizar actividades diversificadas que puedan cubrir los intereses y las necesidades de todos.

53 | Así, los adultos de la comunidad, podrán ser hermanos mayores de los alumnos que las familias les confían.

Augé, M. (1996) *Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad.* Gedisa. Barcelona.
LH 71
Reflexión sobre el Horizonte Distrital (Matriz)
Giroux, H. (1997) *Los profesores como intelectuales. Hacia una pedagogía crítica del aprendizaje.* Paidós. Barcelona.
McLaren, P. (1997) *Pedagogía crítica y cultura depredadora. Políticas de oposición en la era posmoderna.* Paidós. Barcelona.
McLaren, P. (1998) *Pedagogía, identidad y poder. Los educadores frente al multiculturalismo.* Homo Sapiens. Rosario.
Berger, P. y Luckmann Th. (1998) *La construcción social de la realidad.* Amorrortu. Buenos Aires.
Vigotski, L. (1995) *Génesis de las funciones psíquicas superiores. Obras completas III.* Ed. Visor. Madrid.
(1998) *El problema del desarrollo cultural del niño.* Ed. Almagesto. Buenos Aires.
Castoriadis, C. (1983) *La institución imaginaria de la sociedad.* Ed. Tusquets. Barcelona.
Touraine, A. (1996) *¿Podremos vivir juntos?* Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.
Arendt, H. (1996) *Entre el pasado y el futuro.* Ed. Península. Barcelona

El docente, actor clave para el cambio institucional

54 | La relación educativa no es una mera función.

55 | La comunidad de la escuela con proyecto de inspiración cristiana no es una simple organización.

56 | La relación educativa, desde la perspectiva cristiana que La Salle nos ha enseñado, es un ministerio, un servicio eclesial, estable y comunitario. Ese es el nombre de la relación educativa mirada en la clave de Jesucristo, Servidor de los hombres y de Dios.

57 | Las planificaciones y proyectos institucionales son simples mediaciones para la conversión de la comunidad, para discernir cuánto del horizonte está ya siendo vivido y cuánto aún queda en la distancia del por vivir.

58 | Pero el proceso de conversión afectiva, intelectual, moral y religiosa, como itinerario de autotrascendencia que el docente está llamado a realizar personalmente, queda librado a su propio diálogo con la gracia de Dios, en el seno de la comunidad convocada a la misma conversión.

59 | Es en el seno de su relación educativa donde el maestro está llamado a encontrar al Dios alma del mundo, compañero de la vida, matriz trascendente de toda cultura.

60 | Es su propia concepción de la vida -su saber conocer, su saber hacer, su saber ser y su saber vivir junto con otros- lo que forma parte de la narración de la cultura que, como mediador, el maestro presenta a la comunidad de aprendizaje en el seno de la cual desarrolla su tarea educativa.

61 | Es su satisfacción inquieta por la vida y la cultura lo que lo llevará a caminar en la fe en la tensión de lo realizado y la esperanza.

62 | Es su propia síntesis fe-cultura-vida, siempre en camino y siempre fruto de la gracia, lo que lo constituye como signo del Reino en el seno de la comunidad de adultos a la que pertenece.

63 | Sin embargo, el docente como actor del cambio institucional es siempre un sujeto social de transformación. Un elemento importante de la pastoral docente, que coincide con la tarea de la conducción, es la creación de esta subjetividad social de la comunidad adulta en la escuela. La constitución de las comunidades de fe como comunidades de investigación científica, pedagógica y pastoral y como ámbitos de participación democrática van en esta línea.

64 | Este sujeto social transformador de la escuela y de la sociedad vive siempre la tensión del sentido realizado y la esperanza, de lo conseguido y lo deseado, de lo comprendido y lo ignorado, de la fidelidad cumplida y la apertura del futuro, de lo instituido y la fuerza de lo instituyente.

Lonergan, B. *Método en teología.* (1994). Ed. Sígueme. Salamanca.
Rodríguez Manzini, Castagnola, Cosca. (2000). *Ideas para la construcción del proyecto curricular de una escuela en pastoral. I.* 128-130; II. 191-200.
Gil Larrañaga, P. *El poder del dinero.* (1982). Ed. San Pío X. Pág. 281-309.
Rodríguez Manzini, Castagnola, Cosca. (2000). *Ideas para la construcción del proyecto curricular institucional de una escuela en pastoral. II.* 94-98.
Reflexión sobre el Horizonte Distrital (Matriz)

El aula: un lugar atravesado por múltiples miradas

65 | El aula como lugar de encuentro entre las personas alrededor de los saberes es un espacio único pero complejo.

66 | Su comprensión teórica hace visible el entramado al diferenciar perspectivas que, sin embargo, no pueden comprenderse como distintas en la vida cotidiana: los actores son únicos e indivisibles.

67 | El aula puede ser mirada desde la perspectiva pedagógica, evangelizadora, organizativa, convivencial o administrativo económica.

68 | La planificación institucional de las aulas debe respetar tanto la unidad del lugar de la relación como la multiplicidad de las perspectivas.

69 | Esta planificación se realiza siempre en el juego de la totalidad de la relación y la perspectiva de análisis, desde cada lugar de relación.

Hacia una comunidad signo: conducir las escuelas juntos y por asociación para el servicio de los pobres

70 | La conversión institucional a este horizonte no será posible sin la constitución de comunidades de significación del Reino de Dios, realidades que no son meros frutos de la voluntad humana, sino acción conjunta del Espíritu y las libertades en co-

munión. San Juan Bautista de La Salle consagró su vida a la constitución de la Sociedad de las Escuelas Cristianas. En sus huellas, las distintas comunidades intencionales presentes en el Distrito* son semillas de nuevas comunidades al servicio educativo de los pobres.

71 | En la escuela lasallana toda persona que ingresa en la vida de la obra educativa es acogida por alguna comunidad o grupo que colabora en su inserción profunda y en su iniciación.

72 | Los procesos de conducción y formación, entendidos como procesos pastorales, están centrados precisamente sobre la constitución de comunidades que son el tejido del Pueblo de Dios.

73 | En este sentido, la escuela con proyecto de inspiración cristiana se entiende como una comunidad de comunidades en cuyo seno las personas y los grupos se van integrando en ellas gradual y diferenciadamente, de acuerdo a sus propios itinerarios de vida y fe.

74 | Es en estas comunidades donde los distintos actores educativos, pero sobre todo los docentes y los alumnos, se encontrarán inquietamente satisfechos de la vida, abiertos al futuro discerniendo las ocasiones para la esperanza, fieles a la propia tierra y la propia historia, ocupados de los pobres, sujetos de los cambios necesarios.

(*) *"Comunidades intencionales" es una expresión utilizada por los últimos Capítulos Generales del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas para referirse a distintas agrupaciones que unen de diferentes formas la misión, la vida común y la consagración. En nuestro Capítulo Distrital se están reconociendo como comunidades intencionales a los Hermanos, los socios de la AEA, las comunidades de base, de fe y de la Palabra, los voluntarios...*